El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I | Suscripción semestre: 3'50 ptas. Número suelto: 0'15 pesetas | BARCELONA, 1 DE MAYO DE 1931 | Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA | Paquete de 20 ejemp. 2 pesetas APARECE LOS VIERNES | Núm. 17

HEMEROTECA MUNICIPAL

El Estado Catalán y la República Española

Hemos tenido un poquitín de Estado Catalán, pero este poquitin de Estado Catalán estuvo más en las intenciones que en los hechos. El Estado Catalán, de persistir, hubiera acabado con la República española, que ha de ser federal y no nacionalista.

Decir Estado Catalán es decir poco. Cataluña se podría separar del resto de España sin ser un Estado federal, que, políticamente, es lo importante. Cataluña, dentro de la república federal española, ha de ser un Estado autónomo.

Nuestra opinión es que Cataluña, separada, sería un país dominado por el catolicismo. Aun en Barcelona, donde la independencia de Cataluña cuenta con la mayoría de los artistas y de los intelectuales, domina más la unidad católica que la libertad de cultos.

Fuera de Barcelona, el separatismo es clerical y está dirigido por los curas. Precisamente por esta preferencia del clericalismo por el nacionalismo, son los curas los que propagan, con más ahinco, la separación de Cataluña del resto de España.

Las aldeas catalanas están dominadas completamente por el párroco, que es separatista por antiliberal. El catolicismo, como el bolcheviquismo, tienen dicho que donde se encuentre planteado un problema nacionalista, ha de valerse de aquel problema para favorecer la idea madre.

La de separar Cataluña de España domina, en Cataluña, sobre todos los demás afanes políticos, y la mayoría de los catalanes, aun los de izquierda, supeditan toda idea avanzada a la de separar Cataluña de España, Es decir, que antes que la separación de la Iglesia y del Estado, por ejemplo, antes que la enseñanza laica, antes que la secularización de los cementerios, está la cuestión previa de separar Cataluña de España. En cambio una república federal española significaría, no sólo la autonomía de Cataluña, no sólo que los catalanes podrían desarrollar su potencialidad colectiva e individual, sino que todas las demás nacionalidades españolas serían igualmente autónomas.

Al efecto, recordamos unas palabras de Cambó y de Romanones al discutirse, en el Congreso, el Estatuto Catalán, hace ya años.

—¿La autonomía que se pide para Cataluña — le decía el conde tunante a Cambó, más tunante aún — se dará a los municipios?

—Esta es una cuestión que sólo a Cataluña compete — contestó Cambó.

Fué un subterfugio. Un espíritu federal hubiera contestado con un sí rotundo. Un espíritu nacionalista como el del señor Cambó, se sale por la tangente. Lo que el nacionalismo catalán quiere es la independencia de Cataluña para someterla, luego, a la unidad catalana, si no a la barcelonesa y al espíritu de la Iglesia; la autonomía de las demás regiones españolas no les inte-

A nosotros, hombres de ideas universalistas, nos importa mucho el tema. Queremos la abolición de las fronteras; queremos la abolición de las naciones, territorialmente consideradas, aun siendo respetuosos con lo étnico, con lo que es tipo y típico, con lo que es individual, con lo que es propio de una raza local y con lo que es esencia de la raza humana, y estimamos que nuestras ideas de paz, de justicia y de fraternidad, mejor están dentro de una federación de municipios que dentro de un Estado que ponga barreras al extranjero, que siente por él despego y defiende la unidad religiosa. Una federación de individuos dentro de una comunidad municipal se puede extender por sobre la tierra. Una federación de Estados es algo más difícil y sólo se sostendrá prendidos por una idea de fuerza y de patria cual la que sostiene a la Confederación germana. Un Estado catalán, dentro de un Estado español, supone barrera, unidad, nacionalismo, que es el mayor enemigo de la paz y de la libertad de los municipios y sobre todo de los individuos.

Por esto nosotros, siendo catalanes y reconociendo las virtudes de los hijos de nuestra tierra, tenaces, laboriosos e inteligentes, estamos más cerca de una España federal, que reconozca la autonomía de los municipios, que de un Estado catalán que *habría de decidir* sobre la tal autonomía, y cuyos síntomas son que sostendría la unidad religiosa y la enseñanza católica en las escuelas.

* * *

Algo de lo que queríamos decir en este segundo apartado, queda expuesto en el primero.

Viene la República federal saturada de idealidades. Es tradicional y es moderna la autonomía y la federación. La tradición está en que muchas ciudades españolas tenían fuero por otorgamiento, por sus méritos o por sus rebeldías. Muchas de las ciudades españolas fueron autónomas. El rey se dirigía a ellas en demanda de ayuda. A veces en armas otras veces en dinero. La ciudad otorgaba la ayuda solicitada, si bien le parecía, y de parecerle mal se producían no pocas guerras y contiendas.

En cuanto a las regiones, todos sabemos que fueron naciones autónomas y que sólo la fuerza las unió, lo que es no unir.

Casi todos los pueblos de España tuvieron bienes comunales para la leña y el ganado de sus habitantes; algunos aun los tienen. Los que no, al caciquismo y a la politiquería se debe.

Hay una tradición de fueros y de libertades en España que prenderia hermosamente al menor soplo.

En cuanto al sentimiento moderno de la federación republicana, está en las obras de Pi y Margall; en sus «Nacionalidades» y en sus programas políticos.

No discutamos si Pi y Margall, genial en nuestro sentir, fué el autor o el traductor del federalismo. Quien escribiera «La Reacción y la Revolución», no necesitaba traducir a nadie; tenía ideas propias.

El caso es que las ideas modernas españolas, en cuanto a federación, autonomía y república, a Pi y Margall se deben. Sin duda alguna que los reunidos en San Sebastián, antes de adoptar el sistema federal para la futura república española, habían leído a Pi y Margall o bien en él pensaban al tomar aquel acuerdo, ya que no es de suponer, y si lo fuere para mal de la República sería, que en San Sebastián se adoptase el sistema federal pensando sólo en evitar la separación de Cataluña.

Tan completa encontramos la federación de Pi y Margall, que la veríamos con agrado si concediera a los municipios la libertad de establecer la propiedad común y de abolir la autoridad.

La autonomía de Pi y Margall principia en el individuo, camina hacia el pueblo, avanza hacia la región y se extiende por todo el mundo. Pero para las cabezas un poco despiertas y otro poco revolucionarias, el federalismo de Pi y Margall adolece de lo que adolecen todos los programas que no partan de la igualdad económica. Dan libertad al individuo, mas no le otorgan medios económicos para ejercerla. La autonomía empieza en el individuo, dice Pi y Margall. ¿Qué autonomía puede tener el individuo si no lo emancipamos de la esclavitud del salario, si continúa sujeto al que le da el pan al darle trabajo, cuando se lo da?

Nuestra duda está en si la autonomía del individuo puede ser efectiva no teniendo asegurada la vida por derecho natural y propio. Nosotros entendemos que sin tener asegurado aquel derecho el individuo dentro del municipio, no puede ser autónomo, no puede ser libre. Es más, nosotros ni siquiera creeremos en la autonomía del municipio, mientras los propietarios del término municipal sean varios señores que vivan fuera o que vivan dentro del municipio, pero que, por sus riquezas, pueden disponer del municipio y del individuo.

Será preciso, pues, para la autonomía municipal e individual, que el individuo tenga asegurada la vida dentro del municipio y el municipio dentro de la región.

Gran jira campestre libertaria

Para el día 3 de mayo, los grupos Vía Libre y Sol y Vida, de acuerdo con la F. A. I. y la C. N. T. han organizado una jira campestre regional de fraternidad libertaria en San Cugat, bóvila de Can Campany.

En ella tendremos la alegría de saludar al veterano propagador de nuestras ideas, Max Nettlau y a numerosos camaradas recién salidos de las ergástulas españolas.

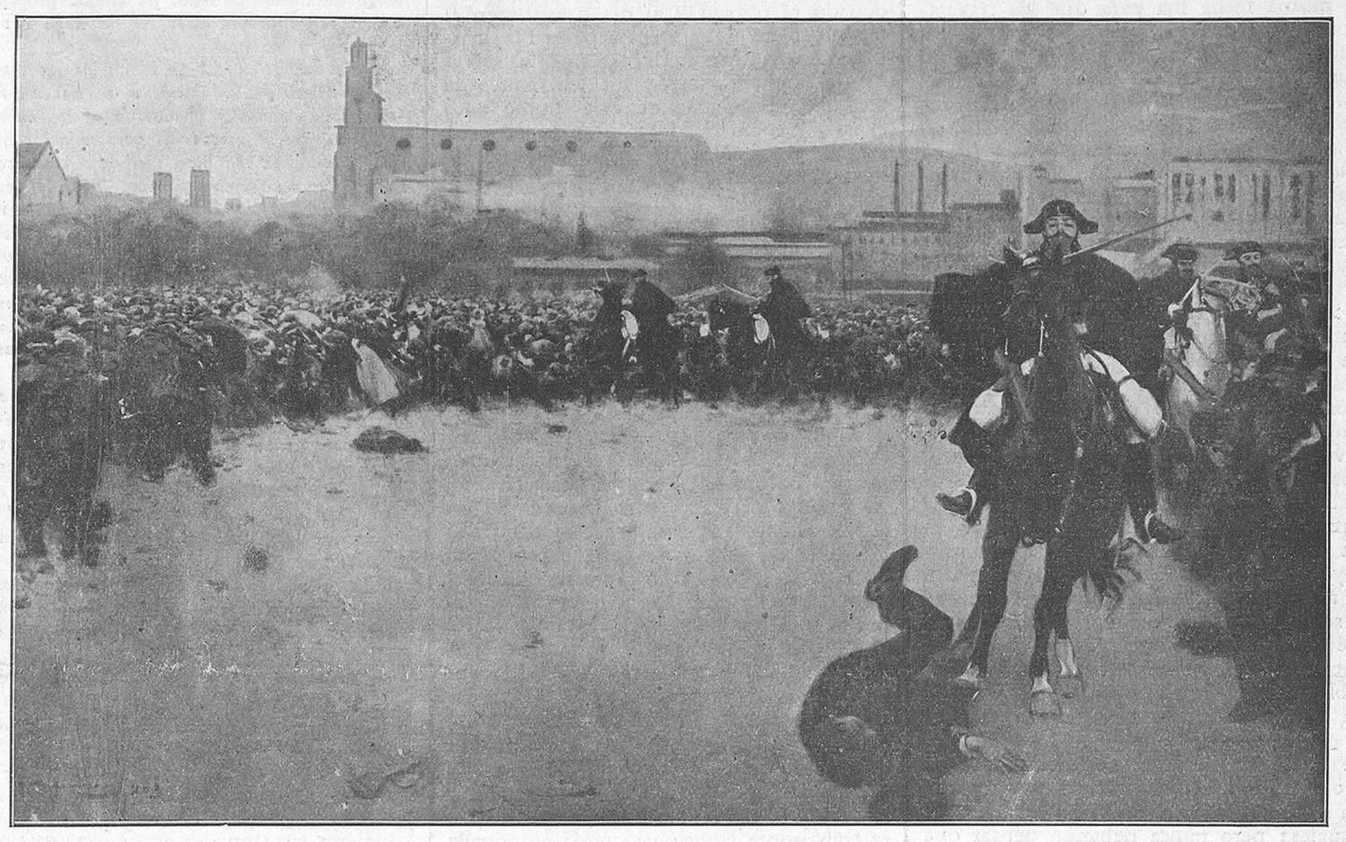
Habrá dos puntos de partida: uno de la estación de los Ferrocarriles Catalanes, Plaza de Cataluña, desde las seis a las nueve. Y otro de la Plaza de Horta, final del tranvía 46, a las seis y cuarto.

Esperamos que dada la importancia de la jira acudirán cuantos compañeros sientan latir en sus pechos ansias libertadoras.

Primeros de Mayo

Después de diez años de represión y de dictadura, es este el primer 1.° de mayo que el proletariado podrá celebrar más o menos libremente, emancipado de la argolla inmediata de la persecución y de la tiranía elevada al máximo.

Y en esta fecha, de tradición trágica, en este día, que marcó antaño las efemérides más heroicas y cruentas del proletariado, hemos sentido el deseo de reproducir el cuadro de Ramón Casas, «La Carga», que inmortalizó uno de los más sangrientos primeros de mayo barceloneses: el de 1902.



LA CARGA. (*Cuadro de Ramón Casas*)

Tiene, esta estampa de Casas, el pintor radical de antaño, más tarde cabo del somatén y hoy seguramente republicano — evolución más o menos lógica, dentro de la arbitrariedad, la contradicción y la miseria moral de la sociedad presente — tiene, repito, la obra de Casas, un puro perfil de drama social, aun en este día de hoy pleno de sugerencias.

La guardia civil, cargando sobre la multitud, sable en mano, arrojando los caballos sobre las mujeres y los niños, fusilando al pueblo en la plaza de Cataluña, como tantas veces lo ha fusilado, antes y después de 1902, en Barcelona, en Madrid, en Bilbao, en Sevilla, en Zaragoza, en Valencia, en los campos andaluces, donde un tricornio es sinónimo de muerte y de terror, es aún un tema de palpitante actualidad. La república, más o menos federal y revolucionaria, ha aceptado la existencia y la integración en el nuevo régimen de este cuerpo mercenario, consumador, a través de la historia moderna de España, de las más grandes iniquidades contra el proletariado. Y esto no puede ser: por una cuestión de ética y de dignidad, de respeto a sí mismos, los hombres de la república deberían abolir este ejército que representa la continuación, de época en época, de los cuerpos mercenarios y aventureros de la Edad media: los Cruzados, los reitres, los templarios, los Tercios de Flandes, servidores de los reyes y grandes asesinos de pueblos.

Durante 41 años, la fecha del Primero de Mayo, santificada por toda la sangre que se ha derramado, por todos los que, de año en año, han ido cayendo víctimas de la ferocidad capitalista y en defensa de los derechos del proletariado, ha sido la concreción, en un día determinado, de todas las aspiraciones obreras expresadas y formuladas en bloque. Pero esta tradición revolucionaria, ese carácter de lucha máxima, ¡cómo ha ido degenerando, cómo degenera y degenerará cada día!

Los gobiernos, hábiles escamoteadores de los pueblos, han hallado la manera de quitar a esta fecha todo carácter y todo ímpetu revolucionario: legalizándola, aceptándola como una nueva festividad en el calendario, mutilación de su significado que empezaron a cometer los socialistas mundiales y que consumirá la social-democracia, al fin entronizada en España.

No es que añoremos el pasado carácter sangriento de esta fecha. Pero sí lamentamos que ella haya perdido toda su significación revolucionaria, que, devenida una fiesta más, ni aun sirva para recordar el sacrificio de cuantos en ella cayeron, inmolados por el doble monstruo del capitalismo y de la autoridad.

Y, en esta hora de hoy, Primero de Mayo de 1931, el cuadro de Casas, ya casi olvidado, nos trae a la mente el recuerdo de todo lo que fueron, en barbarie y en grandeza, en ímpetu de la multitud y en brutalidad gubernamental, los 1.° de mayo de final del siglo pasado y de principios del presente: días de combate, de lucha desesperada, en los que el proletariado salía a la calle, enarbolando la bandera de sus reivindicaciones, inflamado el corazón por el coraje y el entusiasmo. En la calle le esperaban los tricornios de los civiles, las ametralladoras a veces, todo el aparato del Poder, contra el que se estrellaban sus esfuerzos y que sembraba de víctimas las calles.

Así, en jornadas sangrientas, en días de revuelta y de rabia, se ganaron las ocho horas, convertida ya la mejora material en bandera de dignidad y de sentimiento por el suplicio de los mártires de Chicago.

No es que añoremos, no, esas jornadas revolucionarias y trágicas. Pero en este primer 1.° de mayo, que será el primer encauzamiento de las reivindicaciones proletarias dentro del río de la social-democracia, el cuadro de Casas, a la vez que nos recuerda la historia de iniquidad y de sangre del cuerpo ayer al servicio de los intereses monárquicos y burgueses y hoy al de la naciente república, evoca en nosotros la fuerza de empuje netamente rebelde y apolítico, de movimiento protestatario y social, de las multitudes de antaño.

No han de volver, no, los tiempos en que los reitres borbónicos fusilaban al pueblo, lanzado a la calle en demanda de un poco de justicia y de derecho. Mas no han de volver porque el pueblo deje de ser rebelde y revolucionario, sino porque los gobiernos, porque el gobierno de esta primera república española, no ha de deshonrarse a sí mismo, manchándose de sangre popular, continuando la democracia republicana la infamia y la barbarie de la monarquía de derecho divino.

¡Primero de mayo de 1931! Desde el 1.° de mayo de 1890, después de la muerte de los mártires de Chicago, Barcelona y España han visto 40 primeros de mayo, a través de los cuales, año tras año, los trabajadores han ido arrancando mejoras materiales y morales al Poder y al capitalismo: la jornada de 8 horas, aumentos paulatinos de jornales; un poco de respeto como hombres y como colectividad y el reconocimiento de la fuerza obrera, como clase y como núcleo de seres conscientes de sí mismos.

¿Pero está cerrado el ciclo de las reivindicaciones proletarias? ¿No hay vivo en todo el mundo un problema máximo planteado ante la economía burguesa y ante el pensamiento y el corazón de todos los hombres: el que ha entrañado, universalmente, el maquinismo y la racionalización del trabajo?

Los millones de parados forzosos, los millones de obreros sin trabajo, los miles y miles de hogares míseros, sacrificados también por la voracidad capitalista, por la monstruosidad de la sociedad burguesa, son hoy, han de ser la bandera y la finalidad de todo el esfuerzo y de todo el ímpetu proletarios.

¡Primero de mayo de 1931! Después de 41 años de lucha, la lucha empieza ahora, y no ha de terminar hasta que el mundo se transforme y un nuevo orden de cosas sustituya a la injusticia y a la iniquidad reinantes, de las que el fascismo como la social-democracia no son más que paliativos y apuntalamientos, recetas variadas para una enfermedad universal y única.

FEDERICA MONTSENY

Contra la hiena de la Dictadura

Según la reseña de una conferencia publicada por «Heraldo de Zamora» el día 17 de julio de 1927, Martínez Anido hizo, durante aquel acto, las siguientes manifestaciones:

«Yo solucioné los conflictos sociales de Barcelona sin hacer uso de la Policía ni de la Guardia civil. Lo que hice fué que se levantara el espíritu ciudadano, haciendo que desapareciera la cobardía y recomendando a los obreros libres que por cada uno que cayera deberían matar a diez sindicalistas.

Cayeron muchos hombres trabajadores y honrados, pero fueron muchos los criminales que murieron.»

Hablando de este asunto, copiamos de la Prensa de Madrid:

«El fiscal general de la República ha mostrado a la Prensa los ejemplares del mencionado periódico, manifestándonos que sobre este asunto no podía decir otra cosa sino que cumpliría la ley y que trabajaba activamente a tal punto que quizá mañana pudiera dar a los periodistas datos concretos de su actuación.»

He aquí los datos.

El Fiscal, procurador de la República, ha presentado querella contra Martínez Anido como inductor al asesinato tomando la acusación como base la reseña del periódico a que antes nos referimos y los documentos que se han encontrado en los registros que tuvieron lugar en el local de los Sindicatos libres; acusaciones que además se verán, sin duda, confirmadas por los documentos encontrados en casa del Presidente de aquellos Sindicatos. La documentación demuestra que los Sindicatos libres estaban subvencionados y dirigidos por personajes y por algunas comunidades religiosas. Se ha comprobado que las armas y las bombas encontradas en diferentes sitios de Barcelona, estaban preparadas para intentar el establecimiento de otra dictadura, en cuya intentona se hallan comprometidos el dicho Martínez Anido, Foronda, Sert, Lacierva, Bugallal y varios generales.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Cronología social

1.º *mayo de* 1884. — El origen de la Fiesta del Trabajo, como vulgarmente se llama en la actualidad a la celebración del día 1.º de mayo es la siguiente. La Federación de las Asociaciones obreras de Estados Unidos y Canadá aprobó una circular declarando que la jornada de las ocho horas sólo sería un hecho cuando la conquistaran directamente las mismas asociaciones. Se acordó al propio tiempo que el 1.º de mayo de 1886 fuese el día señalado para inaugurar el nuevo sistema. Al llegar al 1.º de mayo de la citada fecha, gracias a la actividad desplegada por la prensa anarquista y en especial por *Arbeiter Zeitung*, de tal manera se había generalizado el movimiento en favor de las ocho horas, que todas las secciones iban adhiriéndose a las importantes organizaciones los Caballeros del Trabajo y la Unión Central Obrera que preconizaban la iniciativa. La burguesía norteamericana, aunque más poderosa, ni peor ni mejor que la de otros países, procuró desbaratar el movimiento, cuyo desenlace final fué llevar al patíbulo a sus más preclaros organizadores. La «American Federation of Labor», en su Congreso del mes de diciembre de 1888, celebrado en San Luis, eligió la fecha del 1.º de mayo de 1890 para una manifestación internacional en pro de las ocho horas y como protesta por los ahorcamientos de Chicago. Y el Congreso Internacional Socialista celebrado en París en 1889 acordó celebrar una gran manifestación internacional el 1.º de mayo en la misma fecha fija para que los trabajadores de todos los países pidieran a los poderes públicos la reducción legal de ocho horas a la jornada de trabajo y la aplicación de las demás resoluciones del Congreso, *en vista de que una manifestación semejante había sido acordada para 1.º de mayo de 1890 por la «American Federation of Labor»*. Efectivamente, el 1.º de mayo de 1890 empezaron las manifestaciones internacionales en pro de la jornada de las ocho horas, y alcanzada ésta, se ha convertido en la fiesta del trabajo.

2 *mayo de* 1824. — Nace el médico y antropólogo francés Pablo Broca, creador de la ciencia antropológica. Se le debe el descubrimiento de la tercera circunvolución frontal, donde coloca al centro del lenguaje articulado. Construyó, además, diversos aparatos e ideó diferentes métodos de medición en antropología y especialmente en craniometría. En el sistema antropométrico, actualmente en vigor en las cárceles, su plancha graduada substituyó a la medición anterior. En España, la aplicación de la Antropometría judicial, o sea la identificación individual antropométrica, tuvo lugar por primera vez en el gobierno civil de Barcelona, donde se estableció en 1.º de agosto de 1895, a raíz de las persecuciones que se sufrieron en la ciudad condal después de los atentados de Pallás y Santiago Salvador. Bertillon, Broca y otros sabios antropólogos idearon un sistema para la identificación de los criminales; pero nunca debieron pensar que su invento sirviera para ser un medio de perseguir a los hombres de ideas como se ha hecho últimamente en España.

3 *mayo de* 1766. — Nace Roberto Malthus, economista inglés, célebre por su teoría sobre la población. Considerando dentro de su teoría que el aumento de las subsistencias no se realiza en la misma proporción que el de la población, formuló las siguientes conclusiones que han sido llamadas *ley de Malthus*: 1.ª La población, cuando no es detenida por ningún obstáculo, crece en progresión geométrica, doblándose cada veinticinco años; 2.ª Las subsistencias, aun en las mejores circunstancias, sólo crecen en progresión aritmética. Sentando la siguiente premisa: «Un hombre que nace en un mundo ya ocupado, si su familia no puede mantenerlo, ni la sociedad utilizarlo, no tiene el menor derecho para reclamar una porción cualquiera de alimento y está realmente de más sobre la tierra. En el gran banquete de la vida no hay cubierto preparado para él, la Naturaleza le manda marcharse y no tarda en ejecutar por sí misma esta orden.» Sin embargo, a sus teorías burguesas pueden oponerse estas otras: «La tierra produce lo bastante para que todo el mundo viva; y la industria igualmente perfeccionada para que todos puedan pretender su parte en los productos. Mientras los almacenes estén repletos de ellos como ocurre actualmente, en un mundo mejor organizado nadie tendría que morirse de hambre ni de frío.»

4 *mayo de* 1723. — Gran alboroto en Barcelona contra el establecimiento de las quintas, de las que hasta entonces había estado libre el Principado. Felipe V, primer Borbón que se sentó en el trono de España por habérselo legado al morir el imbécil Carlos II de la Casa de Austria, castigó a los catalanes que se obstinaron en no reconocerlo como rey, quitándoles sus fueros y edificando la Ciudadela, prisión de Estado a semejanza de la Bastilla francesa, la que fué derribada al destronar a Isabel II el año 1868.

5 *mayo de* 1886. — Huelga general en Chicago en pro de la jornada de ocho horas. Desde el día 1.º del citado mes más de cuarenta mil trabajadores habían abandonado el trabajo y el día 5 asistieron al mitin que se efectuó en la plaza Haymarket, unos quince mil. Hablaron sucesivamente Spies, Parsons y Fielden. Antes de terminar el discurso de este último anocheció, y como si las sombras de la noche fueran precursoras de algún infierno de dolor, se produjo una escena inenarrable por su extensión, a consecuencia de la cual se instruyó un proceso en el que resultaron condenados: Oscar Neebe, Samuel Fielden, Augusto Spies, Albert Parsons, Michael Schwab, Luis Ling, George Engel y Adolfo Fischer. El primero fué condenado a quince años de presidio y los siete restantes a la horca, que pasarán a la historia del movimiento anarquista con el nombre de «los Mártires de Chicago».

6 *mayo de* 1855. — Es ejecutado en Barcelona, complicándolo en un crimen vulgar, el obrero socialista José Barceló. El general Zapatero, con pretexto de un levantamiento faccioso, había declarado Cataluña en estado de sitio, suprimiendo además las sociedades obreras. Con motivo de un crimen con robo y asesinato, por el que fueron ajusticiados siete de los que componían la banda de malhechores, se complicó a Barceló y, sin pruebas, abandonado casi de sus hermanos de lucha, subió serenamente al cadalso, desconfiando de la bondad humana que permitía tan horrendo crimen. Barceló fué lo que pudiéramos llamar un líder de la organización, la figura más prominente que la clase trabajadora barcelonesa tenía en aquella época. Eliminándolo, creíase ahogar el espíritu de clase que dominaba ya entre el elemento obrero. A Barceló, como ocurre casi siempre, se le dejó abandonado a su suerte.

7 *mayo de* 1872. — Celébrase en Barcelona un Congreso de la Unión de los obreros manufactureros de la Región española, acordando la constitución sobre la base de la más completa autonomía de las secciones y declarándose solidarias de todas las demás Uniones de oficio. Esta Unión manufacturera transformóse al cabo de años en Industria de los obreros del Arte Fabril y Textil.

SOLEDAD GUSTAVO

MINUTA

Lo que se impone

Día 12. Domingo de abril en que el Sol luce con magnificencia, arrojando sobre Castilla raudales de oro, que queman, que pican. El Sol, centro de nuestro sistema planetario, en este día y en este mes, que según el dicho popular, y es así, ha de sacar a mayo florido y hermoso, invita a tirarse a la calle muy temprano.

En los días que le preceden, se ha acumulado una atmósfera política que asfixia. A las elecciones se les ha dado carácter de plebiscito. Se ha puesto toda la carne en el asador. Se ha dicho que de las urnas va a salir la revolución. Y yo, revolucionario, no quiero que ésta me coja debajo de la cama.

Muy de mañana, me lanzo a la calle. Voime por los colegios electorales a ver qué pasa. Grandes colas se han formado a las puertas. Veo muchas caras conocidas. Con espíritu borreguil sufren pacientemente hasta que les llegue el momento de votar.

Veo a un compañero sindicalista, me acerco a él y le interrogo.

—¡Ya ves! Aquí esperando. Lo he consultado con la almohada. No he dormido en toda la noche. Cuando el día comenzaba, decidí. No voy a votar a estos. Ni Besteiro, ni Enche, ni Noguera. Contra ellos estoy como estaba. Contra la política, mejor dicho. Echo estos hombres a la urna, como todos debíamos hacer, para que suba de punto la atmósfera revolucionaria que se respira y Alcalá Zamora y Maura aumenten sus bríos y se lancen, ya que nosotros no podemos, hoy, lanzar al pueblo a la revolución. Lo que es menester es, que sepamos aprovecharla.

He aquí un criterio que se ha formado en fuerza de dichos al oído, de ciertas propagandas, de ciertas aptitudes. No le hago contra. Le saludo y le dejo.

Por la noche, cuando se saben los resultados, cuando llegan de Provincias datos de casi toda España, una emoción levanta todos los ánimos. La revolución se masca. El parecer del compañero sindicalista me hace meditar. Amanece el día 13 lleno de color político. Todo el mundo espera algo. Por la noche, desde las primeras horas, comienza a llegar gente a la Puerta del Sol. A las diez, está cuajada, y sus avenidas también. La guardia civil no puede maniobrar. Dice un oficial que tienen órdenes rigurosísimas. Pero las gentes la aclaman, dan vivas a la guardia republicana, la abrazan. La guardia no maniobra, pero pide a todos calma. Los fotógrafos impresionan placas de esta aparente confraternidad de pueblo y guardias, de éstos que tantas veces actuaron, y actuarán, de verdugos del pueblo. ¿Y este pueblo es el pueblo revolucionario?, me pregunto.

Del Paseo de Recoletos vienen en tropel diciendo que la guardia civil acaba de ametrallar al pueblo. ¿Causas? Una manifestación que por allí iba, y con el pretexto de que iban a asaltar el Banco de España, han arremetido contra ellos. Pero la manifestación no hacía más que manifestar su alegría por el triunfo electoral. A pesar de ello, en la Puerta del Sol, sigue la confraternidad de pueblo y fuerza. No estalla la indignación y hemos de tascar nuestra rabia y marcharnos.

Día 14. A las tres y media me dicen que en el Palacio de Comunicaciones ondea la bandera republicana. Que los telegrafistas han comunicado a toda España que en Madrid está proclamada la República. Me echo a la calle a ver qué pasa. Penetro en el recinto de Comunicaciones y me entero que el director del cuerpo y la fuerza, que ha pedido el director, intiman a los valientes telegrafistas a que arrien la bandera que está en el balcón de la sala de aparatos. Estos, pistola en mano, no dejan pasar a nadie, antes han de dar la vida. Me voy con la natural impaciencia.

Me entero que el Gobierno provisional, parte de él, se ha reunido en casa de Maura, que Romanones ha hablado con Alcalá-Zamora en casa de Marañón, que le ha dicho que se va a hacer la transmisión de poderes ya que no acceden a un gobierno presidido por Villanueva. Se acerca la noche, el Gobierno provisional se cansa de esperar y se marcha a Gobernación. Los concejales van a tomar el Ayuntamiento. El pueblo vitorea a la República por todo Madrid. Al fin se iza la bandera tricolor en Gobernación y en el Ayuntamiento. Se ha proclamado la República.

* * *

Un sentimiento de horror invade a la multitud. Por intuición. No se explica por qué, pero se le mete muy hondo. Al fin se averigua que el último Borbón, antes de salir, preparaba, mientras se decía que estaba escribiendo su renuncia, una masacre. Cierva, Berenguer y Mola bajo la dirección de Alfonso XIII preparaban el estado de guerra, iban a ir a coger al Gobierno provisional, a fusilarle en el acto y ametrallar a la multitud enracimada en las calles y plazas, llena de júbilo y abrazando a la fuerza.

Sanjurjo, hombre funesto, director de la guardia civil, al enterarse de lo que se trama, se horroriza, piensa en lo que va a suceder, reflexiona y no puede con la enorme balumba que tiene que echar sobre sí y se pone a disposición del Gobierno. Luego va a Palacio, da una hora de tiempo al Borbón para que abandone España y, éste, devorando cigarros, comiéndoselos, se larga con la ropa que tiene puesta y lo que le han podido meter en las maletas, hecho un lío, amazacotadas. Se pone guardia de custodia, sale como un ladrón que va, por la obscuridad, para que no lo vean.

La alegría es general, explota el entusiasmo, el chiste madrileño sale en seguida. En la Plaza Mayor, tiran el caballo que cabalgaba Felipe IV. El ex rey se rompe la crisma. Un amigo, dice que de las bellas artes, pero más parece un palatino, protesta y, un castizo, llevando la mano al corazón entona:

«¡Mi caballo murió!...»

La multitud corea, y el protestante se marcha corrido.

La revolución política ha quedado hecha.

Todo son juegos, alegrías, entusiasmo. Yo me he contagiado con esta revolución inesperada.

¿Y ahora?

Las cosas han sucedido así porque los monárquicos no han tenido riñones para defender a su rey y porque los políticos de izquierda, el Gobierno provisional, reconozcámoslo, se ha jugado la vida.

¿Podrá el Gobierno republicano con la obra que se ha echado encima? Creo que no. ¿Volverá el Borbón? Lo intentará, pero estoy seguro que no podrá lograrlo. Se impone que trabajemos ahora los libertarios y, en el momento preciso, que se acerca a pasos de gigante, hagamos la Revolución proletaria, la Revolución económica.

JUAN GALLEGO CRESPO.

Barcelona a la vista

Los trabajadores parados de Barcelona que viven unas horas de verdadera prueba, han visto estos días aumentar el contingente de huelguistas forzosos.

El problema del paro es hoy el más angustioso y el más próximo. La primera condición para que se resuelva es plantearlo bien, y hasta ahora no se ha planteado objetivamente.

Prescindamos de lamentos inútiles respecto a la no existencia de estadísticas. El tiempo necesario para trazarlas se ha invertido en reuniones absurdas y en nuevas reuniones para dar cita y celebrar otras reuniones.

Los comunistas y socialistas hacen del paro una cuestión política y un tópico, no hallando más remedio que formular la cuestión de los subsidios. ¿De dónde salen éstos, en resumen, sino de los que trabajan? La gente negra y negroide que manda en las empresas, se obstina en seguir hablando de la inoportunidad que supone la emigración del campo a la ciudad. ¿No es dueño cada uno de ir donde le acomode? La única emigración absurda es la emigración al cuartel.

Ni siquiera se ha estudiado el verdadero origen del paro forzoso. Se dice que procede de la llamada racionalización, pero ésta se deriva, en realidad, de la guerra. Al ir a filas los hombres útiles, la burguesía tuvo que desintegrar la técnica y «dividirla» entre menores, mujeres y viejos.

He buscado a un trabajador recién llegado de Francia, un camarada de los que saben lo que dicen y lo que hacen, sin esperar que hable ningún oráculo.

—El problema del paro tiene una solución muy sencilla—me dice—. En vez de andar por ahí mendigando con carteles y visitar a las autoridades; en vez de manifestar una impotencia que en realidad no existe, que se organicen los parados en los respectivos sindicatos y que con ayuda de los compañeros que trabajan se distribuyan todos los parados, sin exceptuar uno, por talleres, fábricas y obras. Los trabajadores mismos, implantando el control, graduarán ellos y nadie más el número de horas de trabajo. Así es como se suprime el paro y se hace labor verdaderamente social, civilizadora.

—Y se matan varios pájaros de un tiro.

—¿Cómo?

—Sí, porque ¿quién quedaría parado? El chulo mantenido, el granuja, el soplón, el confidente, el vago profesional, el político que ha conseguido encaramarse ahora a sitiales de autoridad o de gestión. Se evitaría la vergüenza de los menores y de las mujeres que son materialmente estrujados y sacrificados en las fábricas. Y todavía hay otro pájaro que quedaría al margen: la autoridad. Si la República del Guadarrama o la del Mediterráneo llevaban a la cárcel a los trabajadores por el delito de trabajar... se sabría exactamente el número de parados, el por qué y cómo; se acorralarían los macarrones de toda laya que brujulean por ahí dogmatizando sobre la jornada cuando ellos no trabajan ni un minuto. Se demostraría que la Unión General de Trabajadores y Largo Caballero, el colaborador de Primo, están de más, y que el problema del paro es una cuestión en la que ninguna autoridad tiene competencia, porque se trata de un asunto de los trabajadores y de sus enemigos naturales, los capitalistas.

—Sería el primer paso para el control y una manera de desenmascarar a los gandules, a los que mantiene una mujer o la familia, a los que aspiran a un cargo de consumero.

* * *

Los trabajadores rebeldes no lo son para que Companys consiga un cargo; ni para que Maciá lleve las riendas; ni para que Maura, hijo de Maura y mucho peor que él, esgrima el látigo; ni para que la República de San Jorge bendito nos ahogue. El gobierno impunista rodeado de curas y frailes, bendecido por ellos y por Foronda, envuelto en una red de cuarteles republicanos, con el consejo y tutela del monárquico Ossorio, defensor de Berenguer, es una dictadura impunista.

Todos esos mamelucos que sin ser políticos juran y perjuran que hay necesidad de defender la República, que tomen esos cuarteles de Madrid donde reina Alfonso, que los tomen en vez de amenazar como el enano de la venta.

Los trabajadores no necesitan *sólo* defenderse del fascismo que viene, sino también del que ha entronizado el fraile Alcalá Zamora; fraile que tiene su pareja en Maciá decretando la fiesta catalana de San Jorge. Si se hace eso a los ocho días de República, dentro de un par de meses dominará la Inquisición y San Jorge va a resultar un tipo de *esquerra* que arremeterá con el lanzón contra los electores que han elevado a los figurantes actuales del catalanismo españolista y clerical. Un verdadero enredo, un lío de los más vergonzosos y mayúsculos que hemos contemplado en este bajo mundo.

Para que se vea el respeto que tiene la *esquerra* a los santos y el poco respeto a los electores; para que se vea lo que son las elecciones, los santos y la *esquerra*: una sacristía cuando llega al poder, un alarde de anticlericalismo en la oposición.

Se repite el caso de siempre. Allá los electores con sus apoderados. Ahora San Jorge mata la araña... La araña es el elector a quien estos días se ha ensalzado como entendido comadrón capaz de provocar alumbramientos sin dolor. ¡Y quién lo había de decir! El parto es San Jorge, honrado por anticlericales declarados, que mata la araña, es decir, al elector de izquierda. No hay quien entienda tantos despropósitos y tantos líos.

F. ALAIZ

La radio, el mitin y el Gobierno

Como saben nuestros lectores, la Radio Barselona anunció, el martes por la tarde, que daría el mitin anarquista que aquella noche había de celebrarse en el Palacio de Bellas Artes. La autorización se pidió al gobernador de Barcelona y el gobernador la concedió liberalmente como era su deber; pero no bien hubo saludado al público el segundo orador, la Radio Barcelona comunicó a sus radioyentes que por una avería ocurrida en uno de los aparatos, no podían continuar dando el mitin anarquista.

La avería fué un pretexto burdo. Se cortó la comunicación con el público, porque el Gobierno de Madrid lo había ordenado, con lo cual el espíritu federalista del poder republicano federal español, se vino al suelo en una cosa tan baladí como era la propaganda de una idea. Las autoridades regionales son autónomas en asuntos internos, y por tanto la orden del Gobierno de Madrid fué una usurpación de atribuciones en perjuicio del espíritu federal de un Gobierno provisional, que de antemano tenía acordado dar a España una estructura federalista.

Y pasamos a otro asunto. Según dedujimos de unas explicaciones que la Radio Barcelona daba a sus abonados al día siguiente del mitin, hubo quien se quejó de que se les hubiera servido un mitin anarquista. Los quejosos no tuvieron en cuenta, porque su intolerancia no se lo permitía, que otros abonados a la Radio Barcelona habían tenido que aguantar salmos, rosarios y sermones católicos. ¿Por qué, como acto de información y como trato de igualdad, no se podía transmitir el mitin anarquista?

Si las palabras anarquistas herían sus *puras* creencias, con quitarse el auricular, como hemos hecho nosotros algunas veces, estaban al cabo de la calle.

El Gobierno de Madrid debe pensar, que, por su significación, está obligado a tener tolerancia con las ideas de izquierda y de derecha. Si no la tiene podremos decirle que no responde al sentido de libertad que podía esperarse de radicales y de socialistas. Para ser tolerado, es preciso que se sea tolerante con las otras ideas. De otro modo, habrá guerra.

Ya sabemos que se nos puede encarcelar lo mismo que hacía la Dictadura, pero no será sin que España y el mundo se enteren de que quienes pedían tolerancia a los demás gobiernos, no toleran y que en España continúa dominando el espíritu inquisitorial que tiene miedo a la libertad del pensamiento.

Mucho tememos que el fanático espíritu socialista que domina en el actual Gobierno y que siempre se ha distinguido por su odio contra el anarquismo, sea una dificultad para que la República española se consolide en paz y en gracia de los dioses del socialismo.

Mar de fondo

AGITACION EN LA INDIA

Rangoon. — La actividad de los rebeldes ha sido grande esta semana, dificultando la recaudación.

Los rebeldes han destruído el correo en que iban los recibos de contribuciones.

Ha habido distintas escaramuzas y se han hecho doce prisioneros.

Ha muerto un skirmish.—Reuter.

EL PARO Y LA REVOLUCION

Washington. — Las autoridades de Washington consideran que la revolución que ha estallado en Honduras, aunque por el momento carece de orientación política, ha sido motivada o preparada por la depresión económica que reina en el país por el paro forzoso.

LOS REBELDES EN NICARAGUA

Londres. — Comunican de Nueva York que la situación en Nicaragua comienza a causar temores en los círculos ingleses de aquel país. Siete súbditos británicos han sido muertos hasta ahora por los patriotas del general Sandino, y todavía no se ha hecho ninguna gestión oficial con tal motivo.—Fabra.

LUCHA ENTRE COMUNISTAS Y GENDARMES

Berlín. — Cerca de Hamm, fuerzas de policía intentaron disolver una manifestación comunista. Los comunistas se negaron a disolverse y atacaron a los agentes, los cuales se vieron obligados a disparar. Resultaron muertos tres comunistas y gravemente heridos otros cuatro o cinco gendarmes.—Fabra.

¡ABAJO EL FASCISMO

Roma. — El Consejo de ministros ha aprobado un proyecto de ley prorrogando hasta el 31 de diciembre de 1936 el funcionamiento del tribunal especial para la defensa del Estado.—Stefani.

EXPLOSION DE UNA BOMBA EN LA VIA FERREA

Delhi. — Ha estallado una bomba poco antes de pasar el tren que conducía al nuevo virrey, lord Wellington.

Cuatro «coolíes» han resultado gravemente heridos a consecuencia de la explosión. La vía férrea está estrechamente vigilada.—Fabra.

¡ASALTO POR NACIONALISTAS INDIOS

Surat. — Hoy han realizado varios intentos los grupos populares entre los que se mezclan las mujeres, contra la estación, donde hay sacos de arroz que fueron confiscados durante la campaña de resistencia civil y vendidos.

La policía se ha visto casi impotente para contener los asaltos. Se han practicado varias detenciones, pero los detenidos fueron puestos en libertad.—Reuter.

"La Revista Blanca"

El número de «La Revista Blanca» correspondiente al día 1.º de mayo publica los siguientes estudios:

Crónica internacional: La política y la diplomacia burguesa: Rudolf Sharfenstein. — *La crueldad cristiana: La noche de San Bartolomé*: C. Berneri. — *Teresa Claramunt*: Soledad Gustavo. — *España bajo la República*: Federica Montseny. — *Sigmund Freud visto por Stefan Zweig*: Andrés Levinson. — *Las ciencias modernas aplicadas*: Christian de Caters. — *Sobre la cultura de los pueblos*: Un estudiante de la Normal. — *M. G. Wells, maestro del realismo y de lo maravilloso*: Henry D. Davray. — *Mapa mundi*: A. Calatraveño. — *El hombre que quemó la Biblia*: José María Vilariño. — Curiosidades y descubrimientos científicos.

«La Revista Blanca» se vende en todos los quioscos a 0'35 céntimos ejemplar.

FOLLETOS

Se están reeditando los folletos de José Sánchez Rosa, cuyos títulos y precios son los siguientes:

Bienvenida (Cuento social), 0'30 ptas.
Las dos Fuerzas. Reacción y progreso, 0'25.
La Idea Anarquista, 0'20.
El Burgués y el Anarquista, 0,20.
Los dos Profesores (De Enseñanza Racionalista), 0'20.
Los dos niños de la Escuela (De Enseñanza Racionalista), 0'20.
Nuevo Rumbo, 0'20.
Entre Amiguitas, 0'15.
En el Campo. El Obrero y el Guarda, 0'15.
El Capitalista y el Trabajador. Los inocentes, 0'15.
El Obrero Sindicalista y su Patrono, 0'15.

Estos folletos están escritos con la mayor sencillez y, por lo tanto, al alcance de todas las inteligencias, por lo que, cualquier obrero que los lea o los oiga leer, se enterará y se iniciará en el conocimiento de la Cuestión Social, pues equivalen para conocer a ésta, al abecedario para aprender a leer, y son muchos, muchos desgraciadamente, los necesitados de conocer las primeras letras para ir aprendiendo cuanto verdaderamente les interesa.

Así es, que recomendamos la adquisición de estos folletos, y los que no los necesiten porque sus conocimientos sean superiores a cuanto en ellos se dice, deben adquirirlos también para que los distribuyan entre los que los necesiten, para bien de la propaganda de nuestros ideales.

A los que pidan de 20 ejemplares en adelante, de cada título, se les hará el 25 por 100 de descuento sobre sus precios.

Los pedidos, que ya pueden formularse, a José Sánchez Rosa, calle Enladrillada, 49 duplicado, Sevilla, y a nuestra dirección: Guinardó, 37, Barcelona.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Leyendo, cortando y pegando

Los hay farrucos

Los hombres más farrucos de la España contemporánea son el Cardenal Primado y el excelentísimo señor don Emiliano Iglesias.

¿Por qué tanto enfado?, preguntará el lector.

Porque al primero le han quitado la nociva influencia que ejercía dentro de la que fué Casa real y en la política española, y el segundo porque le han quitado el gobierno civil de Barcelona.

El Cardenal, enfadado a más no poder, echando fuego por los ojos y humo por la boca, ha dicho lo siguiente:

«¡Caiga la ira de Dios y la maldición de los cielos sobre España, si en ella ha de arraigar la República.»

¡Que caiga, dirá la República, si ha de ser una República que valga la pena de llamarse tal!

En cuanto al excelentísimo señor don Emiliano Iglesias, ha dicho en una conversación sostenida con un redactor de «A B C» (para un radical, un periódico radical tenía que ser), que Maciá se apoderó del gobierno de Cataluña, por madrugador.

Puede que Maciá se adelantara al excelentísimo señor don Emiliano Iglesias, pero si madrugó lo hizo a impulsos de lo que tiene en la cabeza, mientras que el Excelentísimo pensaba madrugar por lo que tiene en la barriga.

Medida de policía

Nueva York. — Por haberse llegado a la conclusión de que por término medio de cada trece solicitantes de empleos al Gobierno, hay uno que es delincuente, el Gobierno ha decidido en lo sucesivo que se haga la impresión digital de cada solicitante, a partir del próximo mes de julio. — Fabra.»

Suerte que los solicitantes eran personas humildes. De ser ricas, la proporción hubiera sido al revés: por cada trece solicitantes, doce dignos del grillete y uno de la pluma.

Hay que pedir la extradición

Baturrillo no acierta a comprender por qué no se ha pedido ya la extradición de quien se ha llevado de España lo siguiente:

«Londres. — El corresponsal del «Daily Express» en Viena se pregunta cuál es la significación de la llegada a la estación de Sillein (Checoeslovaquia) de cinco grandes vagones de mercancías procedentes del palacio de Madrid y consignados al conde Zamoysky.

Circula el rumor de que en estos vagones figura una parte importante de los bienes de la familia real española. Mucho antes de cambiar el régimen se aseguraba que don Alfonso tenía el propósito de instalarse en las proximidades del conde Zamoysky, próximas a Sillein. — Febus.»

Por menos se pidió y se obtuvo la extradición de Portolés.

Lluvia de reconocimientos

Casi todos los gobiernos del mundo han reconocido ya al gobierno de los republicanos españoles, cuyos miembros están, con tal motivo, más contentos que niños con zapatos nuevos. Así, pues, el gobierno republicano español está ya sancionado por las amas de cría de los demás países.

Lo que más ha chocado a *Baturrillo* es que algunos gobiernos hayan reconocido al gobierno español sin estar ellos reconocidos por sus pueblos. Tal el de Italia y tal los que siguen.

«Nueva York. — Comunican de Buenos Aires a la Associated Press que la Argentina ha reconocido el Gobierno republicano español.—Fabra.»

«La Habana. — El Gobierno cubano ha reconocido el nuevo Gobierno español. — Associated Press.»

¿Quién reconoce a los gobiernos de Cuba y de la Argentina?

Baturrillo no, los argentinos tampoco ni los cubanos.

El carro por el pedregal

«Buenos Aires. — Uriburu en un enérgico manifiesto ordena la suspensión de las elecciones hasta nueva orden. Asegura que el Gobierno cuenta con fuerza para dominar los manejos de los irigoyenistas. — United Press.»

Todo manejos de cuatro deportados malavenidos con el orden y el trabajo, pero ha suspendido las elecciones.

Guarda, Pablo, que es podenco.

El mata periódicos

El que mató la «Contracción» a fuerza de bilis y despropósitos, se ha metido en «Solidaridad Obrera» otra vez, si es que haya estado fuera alguna, con el propósito, sin duda, de matar al diario sindicalista.

El cabo López se pinta solo para matar publicaciones y como le dejen matará la «Soli». ¡Vaya si la mata! Conflicto y descontento por cuartilla. ¡Es mucha la bilis que aetesora el novio de la tía Tumbona! Está convencido que es un personaje de muchos cascabeles, campanillas y cencerros y al ver que nadie le dice: «¡Cabo López, de hoy en adelante serás general», monta en bilis y moja la pluma.

A los grupos anarquistas ni en *butifarra catalana* se los puede tragar y en cuanto a los de Maciá y al bonazo Maciá, como no le nombren general se van a ver negros.

BATURRILLO

FRANCISCO GHEZZI

Folleto de 64 páginas a 50 céntimos ejemplar. A beneficio de Francesco Ghezzi, enfermo y deportado en la Siberia por la tiranía rusa.

La patria de los hombres

¡Tierra! unidad cósmica e indivisible, fuente inagotable de materia y de energía, madre prolífica que alumbras seres y plantas, manantial fecundo y abundante que sostienes la humanidad; tú lo eres todo, materia, energía, alma, crisol maravilloso donde todo se combina, se transforma y se complementa al ritmo de la vida y de la dinámica universal. Yo te saludo, ¡oh tierra!

¡Tierra, patria querida, mi única bandera, señera, que desde lo más profundo de mi corazón hasta lo más alto de mi pensamiento, ondea desplegada al viento, llamando a todos los humanos a la concordia y a la fraternidad universal!

Tierra, patria de todos, madre de la humanidad, te quiero, tal como saliste del cosmos infinito que te dió calor, luz y vida. Los hombres que no miran hacia lo alto, hacia lo infinito, hacia las corrientes de la vida universal, aceptan la división de la Tierra, repartida en nacionalidades limitadas por fronteras, como si éstas fuesen la plasmación de una idealidad natural y humana. ¡Vana ficción! Todavía la humanidad lleva sobre sus espaldas un pesado lastre del pasado. Todavía la humanidad, sanciona la gran injusticia que proclamó el hombre, cuando saltando por encima de la conciencia y de la razón, estableció la ley del más fuerte y del más pillo, que fué cuando dijo a su hermano: «Soy el amo, soy la fuerza, todo me pertenece». La fuerza vence la razón, y con ello nacen el jefe, la propiedad y la patria. Tú, ser débil, corva la espalda, trabaja para tu amo, lucha en mil batallas y muere si el señor lo ordena; sacrifica tu vida, si la patria lo exige. ¡Oh, humanidad esclavizada por el atavismo de los siglos! aun temo que los grandes magnates de la banca y de la industria, te lleven de nuevo al matadero como manada de mansos corderos. ¡Sálvate, humanidad, que aun es tiempo! Presta oído a las vibraciones del alma universal que agonizante grita: ¡Fuera fronteras! ¡No más armamentos! ¡No más guerras!...

Humanidad ilusa y cruel, mira hacia arriba, hacia las etéreas regiones del Infinito, y verás cuán pequeño es el hombre y cuán absurdas son las fronteras, y en los dulces arrobamientos que produce la contemplación de lo inmensamente grande, te darás cuenta que la Tierra es como una gota de agua en la inmensidad del océano, o como un punto luminoso en el grandioso manto de una noche estrellada.

Ya es hora que la humanidad sienta la necesidad de dar curso a los principios éticos de una nueva moral universal. Ya es hora que la humanidad escuche las fuerzas de la Naturaleza que con elocuente lenguaje dicen al hombre: «Aparta los obstáculos, pigmeo, que de nada te sirven las barreras para detener mis fuerzas; emplea tu inteligencia, tu corazón y tus actividades para las obras grandes y humanas, pero no pierdas el tiempo trazando fronteras y creando nacionalidades que sólo sirven para encender odios y guerras».

¡La voz universal de la vida y de la fraternidad nos llama a todos a la gran cruzada de la paz!

¡Poetas, humanistas, filósofos: la humanidad necesita paz, progreso y libertad!

¡La Tierra nos ofrece ubérrima todo su grandioso caudal, pero necesita la ayuda del trabajo y de la ciencia, necesita el esfuerzo de todos!

¡Poetas! cantad al amor universal.

¡Humanistas! elevad la voz de vuestros bellos pensamientos por toda la Tierra.

¡Filósofos! despertad concepciones universales y humanas en el cerebro de los pueblos.

¡Y todos juntos trabajemos por la patria universal, por la patria de todos, por el reinado del amor y de la fraternidad!

A. CAPDEVILA

Las luchas que sostienen los pueblos

EN PORTUGAL

Londres. — Las noticias que se reciben de Portugal son confusas y alarmantes.

Parece que la dictadura del general Carmona está muy amenazada y que a pesar de las medidas de represión contra las oposiciones, el Gobierno se mantiene con dificultad.

En las Azores y Madera el movimiento revolucionario parece dominar por completo y en la propia metrópoli los chispazos revolucionarios son cada vez de mayor importancia.

El Gobierno Carmona sigue enviando informaciones y publicando notas según las cuales sigue teniendo el control de todo el país, y afirmando que la revolución es un episodio de poca importancia. Pero estas noticias son acogidas con un cierto escepticismo.—Fabra.

MANIFESTACIONES CONTRA CARMONA

Oporto. — Se han producido grandes manifestaciones populares contra el general Carmona. La multitud se lanzó a la calle dando gritos de «Viva la República española y abajo la dictadura de Portugal».

La guardia republicana con los sables desenvainados cargó contra la multitud, viéndose además obligada a disparar las armas.

Se dice que hay gran número de heridos.

Se ejerce una censura rigurosísima, de manera que es muy difícil informar con exactitud lo que pasa por el país.—Fabra.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN LA GUINEA PORTUGUESA

Bolama. — Acaba de estallar en Bolama (Guinea portuguesa) un movimiento semejante al de Madera.

Los revolucionarios han logrado hacerse dueños de la administración entera de la Guinea portuguesa.

El éxito de este movimiento parece ser completo.—Fabra.

Mentidero de Madrid

Su merced, padrino mío, puede seguir confiado que mi buen ojo, sepárame de malandanzas donde en días turbios como al presente puédame alcanzar un cintarazo, mandoble o aporreamiento que algún ganapán de la Hermandad del «Orden y de los Gandules» diérame porque le pagan por darlos y porque su espíritu irredento, bestial y servil, hácele gozar del mal de muchos, mientras que el suyo no sufre tal.

Ladino en mi orientar, como sagaz en prever lo sucedido aun antes que pueda suceder, díme en ambular por cerros y matorrales de fuera de la Villa, que periferia llaman hoy los espíritus sin duda de estos tiempos, que estilizan todo menos el gobernar a los pueblos, que como la fábula del maestro La Fontaine rodean la charca de la política con su croar pidiendo rey.

Hoy, padrino mío, cuentan y no acaban los que dicen hacen bien por la República, presentándose en son de Quijotes para alancear cuanto de injusto presenteslen delante los que ocupar sus puestos desean, pero yo me digo para mis adentros que no considero a muchos de ellos tan justos, tan pulcros, ni tan honrados como el calumniado Sancho Panza lo fuera en su Insula, donde es fama que administró justicia en derecho, administró el erario en honra y no en provecho suyo, y tan pulcro fué que si sin doblones entró, hubo de salir con calzones prestados por haber perdido los suyos en servicio de los insulanos.

En escape del redil cortesano por aquello de reunión de rabadanes ovejas muertas *y rememorando lo que de historia de mi Madrid conozco hube de colarme en la tan conocida como histórica* Bodeguilla *tan despoblada, solitaria y oculta como más que centenaria es, y donde diz que acamparon los gabachos, cuando en invasión por España pensaron entrar en la Villa del Oso y el Madroño sin tirar un tiro. Y diz también las crónicas de entonces que al beber el rico vino garnacho, pardillo y moscatel que en la* Bodeguilla *hacen, los granaderos, dieron en tumbos que mal pudieron andar y hubieron de acampar en aquellos cerros mientras no disiparon la dulzura del vino que, según relata* refero, *fueron tres días.*

El día turbio que en la Villa hacia el afán del pueblo, como las ranas dichas, pedían representantes, hizo a los de hermandades que predican paz, amor, igualdad *y* justicia *entre los hombres de buena voluntad, el recogerse en el oasis que en sitio tan lejano de la urbe, un comerciante con ojo de buen cubero, por unos marabedises da refresco sabroso y dulzón a los sedientos de la Villa que en días como el presente no quieren oficiar de ranas, ni ver siquiera de espaldas sea, a los cofrades de la Santa Hermandad del «Orden y de los Gandules»* «por si las moscas», *según dice cualquier castizo del barrio de las Peñuelas, del Barquillo, de Chamberí o de Buenavista sitos en mi pueblo.*

Y tuti contenti, *aunque a* regañadienti (*italiano, traducción libre*), *después del refresco, hubimos la hermandad y este cura, tan independiente como fuere, de tornar a la Corte donde a esta hora más que vespertina que nos hacía ver las luces de la Villa como incendio en lontananza, mientras las ramas de los arbustos y el verdor salvaje nos cubre de sombras, dando trompicones aquí, allá, acullá, no por el garnacha ingurgitado, sino por la desigualdad del terreno, continúa el rum rum del discutir en agrio de los hermanos por poner en bien hecho, lo mal hecho de uno.*

Yo observo y callo, ningún decir me obliga en mi independencia; por fin a un juicio de rebelde intervengo y hay quien al oir calla y recuérdame esta cuarteta no sé si del príncipe de los ingenios Conde Villamediana:

Cuando el marqués de Malpica,
caballero de la Clave,
con su silencio replica,
dice todo cuanto sabe.

Los espejuelos de nuestros queridos (somos tres los cortos de vista de los ojos de la cara, que no del entendimiento) reverberan las pocas luces que asoman como centinelas luminosos de la ciudad, dáñannos en los ojos.

Lejos, escúchanse el croar tumultuoso de las ranas que por fin diéronse rey, en este caso, coronado con un gorro frigio.

Vítores entruendosos llegan hasta la soledad obscura y campestre por donde retornamos los bienaventurados rebeldes que no creen en señores, aunque en su meollo por de fuera calce un gorrofrigio, que si por de dentro piensa en bien, no necesítalo para cubrirse ni necesario le es para discurrir en republicano porque ya lo dijo uno que sabio fué y si no lo fuera debiera serlo: «El hábito no hace al monje». «Aunque lo veas blanco, en botella y saliendo de una lechería, no te fíes, puede ser agua enlechada, que no es lo mismo, aunque lo parezca, que leche sola», *y recuerde su merced y padrino mío que verdad dicen con estos refranes los rústicos del lugar y como dice el loco poeta, que tampoco es igual que el decir, poeta loco, dirigiéndose a los regidores de la Villa y Corte en día de elecciones:*

Quítenme aquesta carga que me aplasta,
señores regidores de la Villa:
miren que ya me tiemblan las rodillas,
y que a poco que carguen se me mata...
Si con nuevos regidores mi cura se dilata
y no me alcanzo a ver buenas las costillas;
mejor es que no se sienten sus usías,
que para no hacer nada, ya me basta.
Careciendo de todo años y años
¡oí cantar tantas y falsas serenatas!
en bien y beneficio de mi pueblo,
que ya no creo en nada;
ni el gritar recio de hogaño,
porque todo es engañar a papanatas,
con un haremos, tendremos, daremos...
¡Pa tu abuelo!

(*Dice el loco, y al decirlo, hace así con el dedo.*)

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE.

El anarquismo español

La República en España es la consecuencia de una acción colectiva que se ha impuesto pacíficamente por su número y quizá también por su valor moral y que no ha encontrado resistencia *por ahora.*

Siendo los más los republicanos, y habiendo capitulado los menos, la República española no ha tenido necesidad de dictaduras ni de estados de guerra. Una enseñanza, y, además, un argumento, en pro de nuestras ideas.

Claro que la anarquía dañará más intereses que la república y, además, necesitará mayores conocimientos y mayor cultura individual; pero de seguir la República española por el camino emprendido, la anarquía, en España, hallará muy allanado el camino por la obra de la República.

La cuestión de hacer conciencia anarquista, es más importante y más difícil.

De seguir como ahora, los anarquistas adelantamos, pero adelantamos poco. Hace algunos años que los anarquistas españoles no hacemos más que criticar la obra y los pensamientos de los anarquistas españoles. Nos hemos colocado unos contra otros y unos contra otros hemos discutido despreocupados de todo problema general. Apenas si nos enfrentamos con la sociedad ni con los grandes problemas universales y así nuestras ideas no han retrocedido, pero no han avanzado lo que fuera menester, En el terreno de la acción, vamos perdiendo la hegemonía.

Las causas son muchas: el materialismo, la falta de abnegación, cierto relajamiento moral en los militantes; confusión de ideas, escaso horizonte ideal, falta de un claro concepto de la anarquía, que es, ante todo, respeto y tolerancia, que es tener en cuenta, en todo momento, que podemos estar equivocados y que pudiendo estar equivocados no hemos de imponer nuestro punto de vista a los demás compañeros ni reñir con ellos por si sobra o si falta organización, por si deben seguirse estas u otras tácticas. En estos dimes y diretes, se ha pasado el tiempo. Contra este injusto sistema social, poco; propaganda por medio de la conducta, poca; respeto por nuestros adversarios, poco; alejamiento de los problemas vivos, mucho.

La República española es un hecho de la conciencia popular que conoce poco al anarquismo por culpa de los mismos anarquistas. No hagamos hincapié para combatir a la República, en alguno de los hombres que constituyen su primer gobierno. Ya se irán eliminando si la República ha de subsistir, asistida de caracteres y de moralidades, que es de la única manera que podrá seguir rigiendo los destinos del país.

Los republicanos habían pasado más de medio siglo buscando generales y banqueros. Les parecía que sin generales ni banqueros no podían establecer la República, y ahora que ya habían prescindido de banqueros y de generales, la han establecido. Y es que si no había armas ni dinero, había conciencia. Así, pues, los hechos han dado la razón a los anarquistas. Más que las armas hacen las conciencias.

Cuando los anarquistas desdeñábamos la fuerza para establecer nuestras ideas diciendo que más que ella hacía falta convicción, se nos escuchaba burlonamente. Y decíamos que mientras hubiera fuerza, habría autoridad y que mientras hubiese autoridad habría tiranía. Sin fuerza no se pueden hacer revoluciones, decían los partidarios de las dictaduras, no importa si republicanos o si comunistas. Pues ya la tenéis; se ha hecho una revolución sin fuerza o sin más fuerza que la de las conciencias, que es la fuerza de mejor ley.

¿Cuál ha de ser, por lo tanto, la misión de los anarquistas en esta hora importante de la vida española?

Hacer conciencia de nosotros para los demás, cuidando que en nosotros haya antes conciencia. Seamos hermosamente anarquistas dentro de nosotros y saturemos, luego, de nuestro anarquismo a los demás.

Hay que dar ejemplo de moralidad, de tolerancia, de honradez. El anarquista no ha de contentarse con ser un hombre como los otros; ha de ser algo superior a los demás, en su vida moral y en su inteligencia. El anarquista ha de dar la impresión de que con él se puede ir a todas partes. Hay que dar la impresión de que con los libertarios es posible establecer la sociedad sin gobierno que preconizan. Hay que ser más buenos que los demás, más rectos que los demás, más inteligentes y más cultos que los demás. Hemos de demostrar con nuestra vida, sobre todo con nuestra vida, no con nuestra palabra, que es posible el establecimiento de un mundo sin ejércitos, ni policías; sin autoridades, sin políticos y sin la organización de un Estado parásito que cuide del orden y de la vigilancia.

Así haremos conciencia anarquista, y así será posible, sin armas, establecer la anarquía, y es sin armas cómo hay que establecerla si ha de ser anarquía.

NUESTROS FOLLETOS

Al precio de 20 céntimos ejemplar, hemos editado los siguientes folletos:

«La sociedad futura», de Soledad Gustavo; «Las doce pruebas de la inexistencia de Dios», de Sebastián Faure; «En tiempos de elecciones», de Enrique Malatesta, y «El absurdo político», de Paraf Javal, ambos en un solo volumen, y «La anarquía al alcance de todos», de Federico Urales.

Cada volumen se compone de muchísima lectura y si a pesar de lo caros que están las imprentas y el papel, hemos podido venderlos a 20 céntimos ejemplar se debe a la tirada importante que de cada uno hemos hecho.

La Confederación Nacional del Trabajo

Esta Confederación Nacional del Trabajo pretende estar organizada federativamente. ¿Lo está? En teoría sí, en la práctica no. Y porque no lo está en la práctica reina en ella la confusión y funciona entre dos descontentos.

Otra vez la Confederación Nacional del Trabajo se halla en peligro de claudicación por los mismos motivos de siempre: por las ganas de figurar que sienten algunos individuos; porque algunos individuos creen que la Confederación ha de copiar lo que ellos dicten.

El Comité Nacional del Trabajo redactó un escrito que se hizo público en «Solidaridad Obrera» en el que se decía que para consolidar la República española se necesitaba el concurso de la Confederación. Era una conminación al colaboracionismo, era una especie de atraco moral. O se cuenta con la Confederación o se producen trastornos obreros. Se contó con la Confederación porque a la República naciente no le convenían los conflictos que ya asomaban si no se contaba con la Confederación. Fué un abuso de fuerza contra una República naciente, siempre débil, por ser naciente.

A la solicitud del gobierno republicano catalán, los Comités de Barcelona acordaron que dos individuos de la organización asistieran a los consejos del gobierno de Cataluña en calidad de oyentes, porque *otra cosa no se lo permitia el apolicitismo* de la Confederación.

El acuerdo no sólo es contrario a los Estatutos de aquel organismo, sino que, además, es antifederal. Los Comités de Barcelona no son la Confederación. Lo son menos, porque no están compuestos como mandan sus Estatutos y prevén sus acuerdos: el Nacional, de un delegado de cada región; el Regional, de un delegado de cada comarca. Pues bien, antes que tomar acuerdos de tanta importancia como los tomados con respecto al gobierno republicano catalán, era preciso contar con la aquiescencia de la Confederación, cuando menos con la de sus delegados regionales y comarcales.

Hay más. Ninguna federación local puede revocar acuerdos tomados por los Plenos y ningún Pleno puede revocar acuerdos tomados por las Conferencias. Pues bien, un Pleno acaba de revocar acuerdos tomados en una Conferencia y precisamente en aquella parte que dice que los Comités regionales han de estar compuestos de un delegado de cada comarcal. Este acuerdo había de tomarlo, para ser válido, una Conferencia o un Congreso nacional. Así hubiera estado dentro del sentido federalista. Tomado por un Pleno cuyos delegados ni aun sabían que se hubiese de discutir el tema, es un acuerdo irregular.

Con tales procedimientos se siembra la confusión, la escisión y la claudicación y se aleja del sentido federalista.

Y todo porque unos cuantos individuos, pocos por suerte, algunos de los cuales ni siquiera podrían estar sindicados, padecen la manía de figurar, y esa manía les lleva a las puertas de todos los personajes políticos y los coloca alrededor de todos los Comités para estar presentes siempre que hace falta nombrar cargos y destinos.

Si la Confederación Nacional del Trabajo no se rige federativamente, no procura que sus Comités nacionales estén compuestos de individuos de cada Regional como hace hasta la misma Unión General del Trabajo; si no se procura que los Comités regionales estén integrados por individuos de las comarcales, los dichos Comités estarán siempre compuestos de las mismas personas, de aquellas personas que se vuelven locas en cuanto ven ocasión de figurar.

Son estas, como otras, advertencias de amigo.

De la excursión de propaganda

Pedimos tacto en la elección de oradores para formar parte de la anunciada excursión de propaganda.

No sólo han de tener facilidad de palabra, sino que han de sentir abnegadamente las ideas anarquistas y han de haberlas honrado con su vida.

Que no se elija orador alguno, cuya conducta no sea conocida por los que lo nombran.

Que nadie, al oir al orador, pueda pensar del que habla que no está autorizado, por sus actos, para dar ejemplos de amor, moralidad y trabajo, que quien propaga una idea, no teniendo por base una conducta intachable, antes deshonra la doctrina que dice defender, que la enaltece.

Tampoco son precisos oradores de frase violenta y de poca consistencia ideal. La exposición de las ideas vale más que la demagogia sin ton ni son.

Esto antes mueve a risa o asusta, que abre los corazones a la simpatía por el orador y por las razones que expone.

Lo que queda escrito se nos ha ocurrido al oir algunos de los oradores del mitin anarquista celebrado en Bellas Artes, que no se acordaron más que de la venganza, la muerte y la destrucción, como si ello fuese anarquía.

Esta segunda excursión de propaganda, ha de ser una obra que por su seriedad y buena labor se recuerde largos años, como se recordó la primera, cuyos oradores deben ser ya demasiado viejos para repetir la excelente obra que antes hicieron.

Orador que tenga del ideal la violencia y no tenga del ideal la humanidad y el amor, mejor es que no forme parte de la excursión de propaganda.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

De todo y de todas partes

Mitin de afirmación anarquista

El día 21, a las nueve de la noche, se celebró en el Palacio de Bellas Artes un mitin de afirmación anarquista.

Barcelona respondió al llamamiento convocando a esta primera manifestación libertaria, después de la proclamación de la República. Con un lleno magnífico, sin guardias y en una armonía perfecta, se desarrolló el acto.

Fué concedida la presidencia de honor a nuestro querido amigo y camarada Max Nettlau, que asistió al mitin y que, al final, leyó en francés unas cuartillas de salutación a la asamblea, cuartillas que tradujo luego nuestra compañera de redacción Federica Montseny y que los lectores de EL LUCHADOR verán reproducidas al final de esta reseña.

Abrió el acto Jaime Aragó, consignando su importancia y la presencia en él del camarada Nettlau, maestro del anarquismo internacional, y a continuación hicieron uso de la palabra Peiró, Parera, Joaquín Cortés, Libertad Ródenas, Sebastián Clara y José Alberola. Habló asimismo, leyendo una carta de los compañeros de Portugal, víctimas de la dictadura carmoniana, Alvar Miranda, camarada portugués, que lo hizo en idioma lusitano, pidiendo el apoyo de los anarquistas españoles para los revolucionarios del país vecino.

Merecen destacarse, por ser en su verbo donde encarnó el espíritu de la anarquía, alcanzando aquella elocuencia y aquella grandeza de que pareció despojada en boca de otros oradores, las oraciones de Clara y Alberola. Libertad Ródenas, con palabras sencillas, expresó igualmente algunos pensamientos acertados. Peiró, que debía partir inmediatamente para Madrid, habló breve y concisamente, inaugurando el acto.

Este mitin había de ser retransmitido por radio, pero una *oportuna avería* en la estación emisora, quitó a la propaganda ácrata este medio de expansión y de expresión, que ha de ser reclamado como un derecho inalienable dentro del espíritu y las promesas de la naciente República.

Mucha gente, mucho entusiasmo. Y, ante ello, sólo hemos de desear todos que se haga una buena siembra de ideas, aprovechando las libertades y las garantías mínimas del nuevo régimen establecido en España.

LAS CUARTILLAS DE NETTLAU

Camaradas de lengua catalana y castellana:

Os pido excuséis mi insuficiencia oratoria, mas yo quiero deciros cómo me siento feliz y orgulloso entre vosotros y ante la primera reunión libre de la libre Barcelona — libre después de un esfuerzo secular federalista y asociacionista, después de un esfuerzo de sesenta y tres años hecho por la Asociación Internacional de los Trabajadores, la Federación Regional, la Organización Anarquista del 1888, la Federación de Resistencia al Capital y sus continuadores, hasta la gran Confederación Nacional del Trabajo del 1909 y la Federación Anarquista Ibérica — después, en suma, de tantos trabajos intensivos y fervorosos, de tantos sacrificios heroicos, de todos los sufrimientos y torturas, de todas las muertes habidas por la honrosísima y buena causa de la libertad individual y social.

Conozco de largo tiempo vuestras luchas y su desenvolvimiento seriamente revolucionario y anárquico, y conocí bien a varios de vuestros camaradas, hoy fallecidos, a los Tarrida del Mármol, Lorenzo Portet, Teresa Claramunt y otros. Conozco al camarada italiano Malatesta, felizmente con vida a sus setenta y siete años de edad, quien hace cuarenta estuvo en Barcelona entre vosotros en plena agitación y que a esta hora, en estos días, está en espíritu con vosotros, quizá más que nadie en el mundo.

Y, sucesivamente, he conocido a Kropotkin, que visitó Barcelona en 1877, cuando la Internacional debió funcionar clandestinamente durante casi ocho años, y a Reclus, el genio dulce de la bella Anarquía, que, en diversas ocasiones, visitó la España revolucionaria. Y yo he oído de boca de todos ellos, su simpatía y su admiración por el esfuerzo anarquista español. ¡Cuán dichosos se sentirían estos hombres de estar entre vosotros en esta hora, y asimismo se lo sentirían los camaradas de todos los países, la mayoría hoy cargados de miseria, de opresión, de fascismo o de un socialismo autoritario insoportable para los hombres de espíritu y de temple libre!

Europa está hoy demasiado llena de barreras antiguas y modernas, para que las comunicaciones sean fáciles, y por ello los camaradas de otros países — a excepción de los hermanos portugueses desterrados — no han podido saludarnos en vuestra primera reunión libre, directamente o por escrito. Mas estoy seguro que ellos me perdonarán, si os saludo en nombre de todos en esta ocasión memorable. Saludo también y doy las gracias por su sacrificio a los cautivos que han sido libertados por el gesto magnífico del Pueblo, en estos días felices de aurora redentora, y a los desterrados que, abandonando a la sombría Europa, entran en un país donde, estos días, por lo menos (días que es preciso prolongar a toda costa), todos se sienten contentos. Pues ante el mundo presente de la autoridad y de las dictaduras, vosotros, españoles, os habéis antepuesto, opuesto, con un gesto revolucionario amplio y generoso, y la esperanza del mundo del progreso, lo mismo liberal que libertario, se ha posado en el mantenimiento, en la defensa, si es preciso, de la evolución ascendente de vuestro renacimiento.

Nuestra amada Anarquía tendrá que resurgir potente y hermosa en los medios favorables de vuestro bello país. Continuad enérgicamente vuestras luchas ideales. Evitad los peligros, toda infiltración, por sutil que ella sea, del espíritu autoritario, cuyas fatales consecuencias habéis sufrido durante tan largo tiempo.

Sembrad la buena semilla: palabra, hechos, la bella acción. Mantened siempre en alto nuestros dos grandes principios: libertad y solidaridad.

Y todos, todos nosotros, felizmente, estaremos prestos a participar en vuestra sana causa: la de la Anarquía, a la cual pertenece al porvenir de la Humanidad.

MAX NETTLAU

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Madrid

Acaba de cerrarse con un mitin que se ha celebrado en el Teatro Fuencarral, una reunión de delegados regionales de la Confederación Nacional del Trabajo. En el mitin hicieron uso de la palabra los compañeros González, Torres, Villaverde y Peiró.

Se tomaron algunos acuerdos de importancia entre los cuales figuran: Una condenación de todo separatismo español; la creación de cuadros de defensa de la Confederación Nacional del Trabajo; la celebración de un Congreso extraordinario los días 10 y siguientes del próximo mes de junio, cuyo Congreso habrá de tratar preferentemente de la actitud que debe asumir la Confederación ante las próximas elecciones constituyentes; la celebración de otros Congresos ordinarios para discutir los problemas que afectan a la vida interior de la Confederación y la publicación de un diario sindicalista en Madrid mientras duran las sesiones del Congreso extraordinario.

EL CORRESPONSAL

Como habrán comprendido nuestros lectores que por las noticias que se acaban de leer y por las reseñas que del Pleno ha dado la prensa burguesa y la misma prensa obrera, se prepara otra ofensiva contra los principios de la Confederación y de sus tácticas antipolíticas. Se intenta, otra vez, meter a la Confederación Nacional del Trabajo en la pocilga política y lo intentan los mismos que lo intentaron tiempo atrás y que luego lo negaron ante la oposición que sus propósitos encontraron en el seno de aquel organismo.

Porque damos nosotros mucha importancia a este asunto, un compañero de EL LUCHADOR asistirá a las sesiones del Congreso extraordinario que se celebrará pocos días antes de las elecciones para tratar de *la actitud que la Confederación Nacional del Trabajo ha de adoptar ante las Cortes Constituyentes* a pesar de que dicha Confederación no debe tomar actitudes más que ante el capitalismo.

Tema tal ni tenía que presentarse en el Pleno y de presentarse tenía que ser despachado con un no ha lugar.

Desde el próximo número, EL LUCHADOR discutirá este asunto en tribuna libre, pero anticipamos que si los oradores de la Confederación que aspiran a ser personajes políticos, lograsen sus propósitos de meter en el charco a dicho organismo, realizarían un gran acto de propaganda a favor del comunismo y dividirían en varios sectores a la Confederación Nacional del Trabajo. Ellos que dicen quererla tanto.

Desde Sagunto

En esta población se ha celebrado un mitin de propaganda anarcosindicalista que se vió bastante concurrido. Tomaron parte en el acto los compañeros Novella, Madrid, Progreso, Sanchis y Ferrer. Todos los oradores combatieron a la política y a los políticos, no importe el nombre que tomen para embaucar al pueblo, y afirmaron los ideales libertarios y antipolíticos que no deben desaparecer de la Confederación Nacional del Trabajo. El mitin terminó con vivas a dicho organismo y al comunismo libertario.

EL CORRESPONSAL

Desde Elche

En esta población tuvo lugar un mitin de afirmación anarquista que se vió grandemente concurrido, tanto que, a pesar de lo grande que era el local, mucha gente tuvo que quedarse en las puertas por no poderlas franquear. Presidió el mitin el compañero Durán, y hablaron los amigos y camaradas Gisbert, Busquiet, Rueda y la compañera Antonia Maymón.

El acto fué netamente anarquista, sin confusionismos políticos ni tácticas que no sean las revolucionarias y directas como convenía en estos momentos de inclinaciones hacia el reformismo y la colaboración de clases. Terminó el mitin con una firme manifestación de laicismo en pro de la compañera Antonia Maymón cuya labor, como profesora, se elogió en extremo.

EL CORRESPONSAL

El retiro obrero

SUMA Y SIGUE

«Palencia. — En las minas que la Sociedad anónima Barruelo titula de San Ignacio, y situadas en el término municipal de Orbó, se produjo una explosión de grisú a más de cien metros de profundidad. Trabajaban en la galería cincuenta obreros.

Inmediatamente se organizaron los trabajos de salvamento, y acudieron las autoridades y la dirección técnica de las minas. Fueron sacados ya cadáveres los obreros Manuel Díaz, José Pellejo y Antolín Soto. Resultaron varios obreros más con contusiones de importancia. — Febus.»

Puede el baile continuar, que los muertos son de tercera.

Una obra excelsa

Lo es la escrita por Max Nettlau sobre la vida pura y sublime de Eliseo Reclus.

El niño, el joven, el hombre, el revolucionario y el sabio, están descritos bellamente por la tierna y firme mano de un maestro.

La obra consta de dos tomos de trescientas páginas a tres pesetas cada uno. No hay necesidad de que se adquieran los dos a la vez. Es el libro más hermoso y más barato que ha editado «La Revista Blanca». Lleva los retratos del autor de la obra y del que la vivió.

Movimiento obrero y libertario internacional

Desde la Argentina

EL ANARCOSINDICALISMO Y EL GOLPE DE ESTADO

Los últimos acontecimientos de la Argentina vuelven a poner sobre el tapete de la discusión un antiguo argumento que tantos ríos de tinta y de palabras ha hecho verter ya: el sindicalismo en relación con la táctica anarquista.

Todos saben que en la República Argentina existía un fuerte movimiento anarquista, más fuerte que en cualquier otro país. Aquí existían muchos sindicatos dirigidos — o, para emplear una fórmula menos capaz de herir su susceptibilidad —, orientados por anarquistas; existían numerosísimas publicaciones, entre ellas un diario anarcosindicalista, las cuales dirigían la propaganda hacia tendencias principalmente sindicales.

Cincuenta años de esta actividad habían creado numerosas organizaciones obreras que habían sido vivaces en su surgimiento, pero después, a medida que engrosaban, habíanse hecho más prudentes, unilaterales y conservadoras hasta que se han disipado como nieve al sol al primer soplo del ciclón reaccionario.

Es doloroso, vergonzoso el decirlo, pero en homenaje a la verdad, hay que reconocerlo: bastó un golpe de Estado para destruir los resultados conseguidos lentamente a través de cincuenta años de luchas y de sacrificios sin encontrar la menor resistencia por parte de los anarquistas, tan numerosos, sin embargo, en los sindicatos, los cuales parecen haber esperado la iniciativa de la resistencia de los mismos sindicatos como el pueblo de Israel esperaba el maná del cielo. Y hoy los únicos que dan señales de vida y qué hacer a la tiranía del general Uriburu, son pequeños núcleos de compañeros que han sostenido siempre la necesidad de un movimiento anarquista distinto del movimiento obrero de los sindicatos.

Ciertamente, no son pocos los factores de esta pasividad, pero estoy persuadido de que el principal de ellos ha sido precisamente la falta de un movimiento anarquista desligado del movimiento sindicalista.

Refiero aquí, de memoria, los sucesos de los días del golpe de Estado y los actos de los exponentes del anarcosindicalismo argentino.

Mientras el periódico «La Protesta» llamaba la atención de los sindicatos y de los anarquistas sobre la precipitación de los acontecimientos llevando la alarma contra la dictadura inminente; mientras los compañeros de «La Antorcha» lanzaban un manifiesto incitando a la huelga general contra el estado de sitio proclamado por el vicepresidente irigoyenista, aun en funciones, y contra el avance militar de los insurrectos, los dirigentes de la Federación Obrera Regional Argentina — anarquistas al ciento por ciento — publican tres manifiestos en los que se decía en substancia: «Trabajadores: tened cuidado con ciertas publicaciones que circulan por la ciudad y en medio de la masa obrera: son obra de agentes provocadores. Debéis saber que todo cuanto no lleve el sello de la F. O. R. A. es antirrevolucionario y antianarquista.»

Lo que sucedió después ya se sabe: la sacudida fué completa.

Es para preguntarse qué mentalidad de anarquistas tendrían éstos para presumir de tener — en el sello de la F. O. R. A. — el monopolio del revolucionarismo y del anarquismo, precisamente en el momento en que traicionaban a éste y a aquél.

No obstante, así ocurría aquí prevaleciéndose de la táctica anarcosindicalista. La mayor parte del movimiento anarquista tenía aquí sus bases en el Sindicato. Muerto éste no queda ya ninguno, porque durante tantos años fué regla irrefutable e indiscutible que fuera del Sindicato no tuvieran razón de ser los anarquistas, y porque se creía que sólo ocupando los puestos directivos del Sindicato, los anarquistas podrían hacer propaganda anarquista.

Los frutos de esta táctica son ahora tangibles. ¿Dónde se hallan las conciencias hechas por la propaganda de estos pastores de masas? Si hubierais pedido a un obrero sindicado que os ayudara en una iniciativa, por buena que pudiera ser, independiente del Sindicato, os habría contestado con una negativa porque sólo en el seno del Sindicato — con el sello de la F. O. R. A. — se podía ser anarquista.

Con esto no niego por completo la organización obrera. Sólo digo que no debe confundirse con el movimiento anarquista.

El Sindicato es autoritario, conformista y conservador aun cuando sea dirigido por «anarquistas». El anarquismo, por el contrario, debe ser siempre libertario, iconoclasta y revolucionario.

Las trágicas experiencias de la Argentina tienen, al menos, la virtud de servir de enseñanza a los compañeros y de iluminarlos en la elección de los métodos de lucha más adecuados al espíritu y a los fines de la anarquía.

En cuanto a mí, soy de la opinión de Galleani en su clara polémica con Merlino: los anarquistas pueden, desde luego, entrar en los sindicatos «a la cabeza de los obreros cuando éstos se declaren en lucha contra el capital que les oprime y a la cola cuando se trata de ocupar un puesto directivo, lo que se contradice con los principios anarquistas».

SANTIAGO BARCA

Cartas de los deportados en Rusia

LAS ISLAS SOLOWETZKI

Como sabéis, he debido pasar prisión y deportación. En lugar de «Prisión», los bolchevistas dicen «Campo» (campo de concentración), mas éste es peor que cualquiera prisión.

El campo en las Islas Solowetzki es muy grande. No lo componen solamente las propias Islas Solowetzki, mas también la costa de Murmansk. La isla principal, donde se halla el célebre convento, que ahora está transformado en prisión criminal, es llamada por los presos la «Isla de los Martirios», lo que es muy significativo.

Están ahora en las Islas Solowetzki 50,000 presos de toda suerte. La isla principal posee una cerrajería que ocupa 150 hombres, una estación central de fuerza con 100 trabajadores, una oficina de pieles con 30 hombres, una ladrillal con 100 hombres, una estación para cortar turba que ocupa durante el tiempo de trabajo 200 trabajadores. Además existen una zapatería y una sastrería con 300 trabajadores. Todos los otros presos están ocupados en el invierno en cortar árboles, y en verano en la construcción de caminos entre las aldeas de la costa de Murmansk. En comparación con estos últimos trabajos, los mencionados antes son considerados como privilegiados. A ellos se admiten solamente presos de calidades especiales o presos favorecidos por dinero y relaciones personales. En general, los presos recién venidos son empleados en los trabajos generales, excepto aquellos que han servido anteriormente a la milicia o en la G. P. U. Así recompensa la administración del campo (todos antiguos bolchevistas que fueron condenados por robo) a los «suyos».

Luego que un nuevo transporte de presos llega al campo, apenas han salido del tren y salen los que hay, un militar ordena que se junten todos los bagajes en montón y que se pongan en fila. Después ordena: «Contar de la derecha a la izquierda.»

En general, el contar va mal, entre los presos hay muchos que no saben el ruso, otros no comprenden todo. Ahora comienzan los «ejercicios». Pues bien, canalla, a correr. Y los hacen correr hasta que muchos se caen por fatiga. Después nuevo mando: «Poneos en filas». Y otra vez: «Contad». Y al fin el bienvenido del campo: «Sed saludados, compañía tal y tal». Y todos deben contestar con un nombre: «Sed saludados». Naturalmente, también eso va mal.

Otra vez se da el mando «Correr», y otra vez la gente corre hasta que algunos caen agotados. Entonces los comandantes parecen ser compasivos y ordenan que se pongan en filas, para que... todo comience de nuevo. Esto continúa así durante algunas horas.

Durante todo este tiempo, llegan consejos a las orejas: «Olvida que es hombre». «Aquí no estás en prisión, mas es el campo particular de la G. P. U.». «Aquí nada nos pertenece». «Simula ser muerto, calla». Haz lo que te manden, sin gruñir», etc.

Al fin mandan a los hombres que han hecho un largo viaje (de ocho días y más) y que están acorralados en un vagón de mercancías, a cientos como los arenques, inmediatamente al trabajo, veinticuatro horas y más. Apenas regresados del trabajo de noche, y bebido un poco de agua caliente, se da de nuevo el mando: «Levantarse», y deben salir otra vez para trabajar un día entero. Tal es la regla aquí: mandar los nuevos al trabajo dos días seguidos, sin sueño ni reposo.

El trabajo es muy sucio y sobrepasa a las fuerzas de la mayoría. Deben portar carbón, transportar sacos de harina, etc. No hay vestidos del trabajo. La gente está vestida como llegaron, los mejores vestidos caen dentro poco del cuerpo en pedazos.

Viven en barracas, 700 u 800 en cada una. Ahí están, fijados al lado de las paredes, dos pisos de tablas que sirven de cama, disponiendo cada hombre de medio metro de anchura, de manera que pueden acostarse de un lado solamente. Hormiguean las chinches, pulgas y los piojos. No hay aire. Se sofoca. No hay agua para beber ni otra. Se lavan en general con nieve; si quieren agua para beber, hacen fundir nieve en la marmita. Solamente cada dos o tres días se distribuye agua caliente; no hay agua caliente en la isla. Viene de Kem, a unos doce kilómetros de las islas. Hablo ahora del campo de Kem, donde los presos van primero. Ahí está el centro de la prisión de los Soviets. Aquí se halla la dirección del campo de las Islas Solowetzki, la que hace también construir los caminos y ejecutar los trabajos en las selvas. Desde aquí la masa principal de los presos es mandada hacia los diversos puntos del distrito Murmansk para ejecutar toda clase de trabajos. En las islas mismas no están encarceladas menos de 40,000 personas.

El sistema de enseñanza que acabo de describir, así como el control militar se emplea por fuerza con todos los presos, por la mañana y por la noche. «Se ponen en fila, cuentan». «Saludan».

Las condiciones para los trabajadores en los bosques son las siguientes: cada uno debe acabar una cierta cantidad. Es tan grande que muchos no pueden hacerlo. Esto es muy indiferente a las autoridades del campo. Todos los que no han terminado su tarea, deben quedar en el bosque durante la noche; por la mañana son conducidos a la barraca, a causa del control; inmediatamente después tienen que volver al trabajo del bosque. Además son apaleados muchas veces por los guardias. Algunos son muertos, pues no es difícil matar hombres agotados por trabajo exagerado y hambre y a mitad del bosque, helados. Quiero aún mencionar que los guardias no nos permiten a los presos acercarse al fuego del campo, aunque el frío alcance 40 grados. A pesar de esto, algunos se lanzan, en su desesperación, hacia el fuego y son rechazados con la punta de las armas. Después son arrebatados a la guardia y apaleados hasta desmayarse, por asaltadores. Hay el caso de que presos se cortaron los dedos, para poner fin a tales torturas. Pero por tales hechos son golpeados aún más y mandados medio muertos al campo. Tal es el caso de nuestro camarada Tumanow. Estaba resuelto a acabar con su vida y se echó en el fuego. Los guardias lo recogieron con heridas graves.

Para todas las transgresiones de la orden del campo, hay aun una pena: el hombre es despojado hasta de la ropa blanca y encarcelado en una celda particular sin tejado, por grande que sea el frío. No sale o no lo sacan sino después que ha perdido el conocimiento.

Y en general toda suerte de martirios se practican en el campo. Por ejemplo, hombres que han hecho un agujero en el hielo del mar, deben sacar agua de un agujero y echarla en otro...

Es imposible fugarse por el bosque. Alrededor se extienden florestas vírgenes y pantanos inmensos. En todas partes están distribuídos guardias. Los habitantes acuden muchas veces a prender fugitivos, porque reciben por cada fugitivo preso un premio de 100 kilogramos de harina. Todos los presos son fusilados por los esbirros instantáneamente. Oficialmente, eso es prohibido. Mas los guardias saben ocultarlo, afirmando que tuvieron que tirar porque se les escapaba.

Asimismo es en el verano, cuando se construyen los caminos en los pantanos. Solamente el modo del tormento cambia: En lugar de dejar a los hombres de noche en el bosque, los desnudan y los dejan picar por las moscas, siéndoles prohibido defenderse contra los insectos. Esta pena se emplea en todas partes del campo.

En general la vida es una tortura permanente. Los presos políticos deben sufrir las mismas penas. Nos veíamos forzados a defendernos incesantemente por medio de la huelga del hambre. Pero a pesar de huelgas repetidas de hambre, el régimen se ponía cada vez peor.

Regularmente, cada preso político, al llegar al campo, declara que es político y que por eso rechaza la enseñanza militar. Por eso lo mandan inmediatamente a la cárcel por 15 días. Las circunstancias allí son extremadamente espantosas. El preso declara la huelga de hambre. Después de 20 días aparece al fin la administración y las negociaciones comienzan. Regularmente el «huelguista» solicita no ser sujeto al control y ocupado en su profesión o según su escogimiento. En general, si la administración está convencida de la constancia del preso, le promete cumplir con sus demandas. Mas estas promesas son palabras vanas. Pasa algún tiempo y comienza una nueva «ofensiva». Exigen del preso que se coloque en la numeración. El preso entra en la huelga y todo comienza de nuevo. Uno de nuestros camaradas, el georgio *Alberto Kordao,* ha pasado de este modo 150 días de huelga de hambre durante un año, por lo que quedó estropeado para el resto de su vida. Anda con muletas. Y está condenado a 10 años. — *Servicio del Secretariado de la A. I. T. (Berlín).*

(Continuará)

Ojeada internacional

DE BELGICA Y DE ITALIA

En Bélgica existe una intensa protesta antifascista. Es causa de ella la detención de que ha sido víctima, en Milán, el catedrático Moulin. La Prensa fascista explica los motivos de la tal detención de la siguiente manera:

«Roma. — «El Lavoro Fascista» escribe: El día 10 del corriente fué detenido en Milán el doctor belga Moulin en el momento en que se disponía a salir de Italia.

La investigación realizada por la Policía ha demostrado que Moulin había ido a Italia como emisario de los grupos de emigrados italianos y era portador de cartas a elementos residentes en Italia, desarrollando así una actividad criminal contra el régimen.

Estas cartas contenían instrucciones para la propaganda y organización clandestina de los antifascistas.

Moulin conferenció con varias personas y se tomaron acuerdos sobre las relaciones secretas. Se encontró en su poder un carnet personal conteniendo numerosas informaciones sobre algunas ciudades de Italia e indicaciones precisas sobre situación de edificios públicos.

Una de las personas con las que conferenció Moulin, llamada Fosati, ha sido detenida.

Ha declarado que durante un viaje realizado fuera de Italia se le hicieron proposiciones para realizar determinados actos terroristas en Italia.

Moulin y Fosati comparecerán ante el tribunal especial. — Stefani.»

Como comprenderá el lector, todo son mentiras fascistas que inspira el miedo a una revolución y a una política terrorista tan justificada en Italia.

El siguiente telegrama explica, sintéticamente, la actitud de la opinión belga contra el fascismo italiano:

«Bruselas. — La Federación Universitaria belga pro Sociedad de Naciones ha dirigido a la Federación Universitaria Internacional un mensaje pidiendo una actitud enérgica y eficaz en el asunto del profesor Moulin detenido en Italia y que las autoridades italianas tienen la intención de hacer comparecer ante el tribunal especial. — Havas.»

LA PRENSA CONSERVADORA FRANCESA

La Prensa francesa, particularmente la de derecha, es la más imbécil del mundo. Por incienso al antiguo Zar de todas las Rusias, la Prensa francesa y con ella Francia, perdió la amistad de la revolución rusa, y por simpatías al ex rey Alfonso perderá la amistad de la revolución española.

La Prensa francesa, desde la conservadora republicana hasta la reaccionaria realista, habla malísimamente de la República española por fanatismo o por interés, seguramente por interés. Dice las imbecilidades siguientes:

Que el nuevo Gobierno español se prepara para reconquistar Gibraltar y para apoderarse de Tánger. Que en España se están haciendo preparativos para invadir Portugal y que de los destinos españoles se ha apoderado el comunismo. Todo para no tomarse la molestia de enterarse o para aterrorizar al dinero internacional y producir una catástrofe financiera.

La Prensa francesa y en general la mayoría de los franceses no se enteran de lo que pasa en el mundo, y sin enterarse habla de todo.

La actitud de aquella Prensa para con lo que pasa en España, ha producido cierto malestar que se ha traducido en manifestaciones contra el Consulado francés en Barcelona. Acudió la tropa y el Capitán general, pero la cosa no pasó a mayores, porque el público español no es tan chauvinista como el francés.

IMP. COSTA: CONDE ASALTO, 45 BARCELONA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte